

junio 9, 1960.

Sr. Lic. Salvador Reynoso
Apartado Postal 1029
Guadalajara, Jal.

Señor Licenciado y amigo:

Quisiera rogar la bondadosa ayuda y cooperación de usted a un proyecto del Colegio de México

Este ha resuelto abrir, en febrero del año próximo, un Centro de Estudios Internacionales en el que se ofrezca una enseñanza especializada y exigente en este campo enteramente virgen en nuestro país. Para ello, El Colegio busca unos 15 ó 20 becarios, procedentes tanto de las Universidades de provincia como de las escuelas de la capital del país.

Quisiera acudir a usted, que está en contacto tan estrecho con los grupos universitarios de Guadalajara, que conversara usted con algunos de ellos para ver si tienen algún interés en concursar para estas becas. Cuando el grupo de interesados estuviera formado, yo me trasladaría a esa ciudad para conversar con ellos, darles informaciones más detalladas, resolver algunas dudas, etc.

Por lo pronto quisiera darle las siguientes informaciones como base para las conversaciones que pueda usted tener con estos grupos.

Se trata de hacer toda una carrera, en cinco años, y que concluirá con un doctorado en relaciones internacionales. Buscamos alumnos inteligentes, con una personalidad definida, pero muy particularmente con una clara vocación por el estudio, es decir, personas que tengan el propósito de dedicarse a labores intelectuales de estudio, de enseñanza y de investigación. Los candidatos deben tener hecho ya su bachillerato, pero preferiríamos a los que hubieran avanzado algo en estudios profesionales que tengan algún nexo con este nuevo campo de estudios, es decir, quienes hayan hecho ya, o estén en camino de hacer, una licenciatura en derecho, en economía, en historia y aun en filosofía. Los candidatos elegidos tendrían una beca del Colegio que les permitiera vivir con decoro, sin ninguna preocupación de orden económico, y con el compromiso, por supuesto, de consagrarse todo su tiempo y toda su atención al estudio, considerando incompatible, en consecuencia, cualquier otra actividad, remunerada o no. El profesorado será excelente: los mejores elementos mexicanos cuando los haya, y los mejores profesores extranjeros cuando se necesiten. En cuanto a un esquema de los cursos, me permito acompañarle a usted una copia del plan de estudios en que hemos pensado, si bien tiene por ahora un carácter todavía provisional. Debo agregar que El Colegio contará para la fecha de apertura de estos cursos con un edificio nuevo y una biblioteca especializada de cierta importancia.

Prevemos que los graduados de ese Centro de Estudios Internacionales encontrarán un acomodo bastante mejor que el que tienen los actuales profesores de tiempo completo de la Universidad Nacional de México,

pues, por una parte, algunos de ellos tendrían cabida como profesores particulares del Colegio de México, y por otra, la mayor parte de las secretarías de Estado, los organismos descentralizados y aun algunas grandes empresas privadas buscan desde hace tiempo a especialistas en cuestiones internacionales. También estarán abiertas oportunidades de empleo en los grandes organismos internacionales de las Naciones Unidas. Es decir, estamos enteramente seguros de que tendrán un porvenir económico satisfactorio, y ciertamente más satisfactorio que el que puedan alcanzar en el ejercicio de algunas de las profesiones tradicionales, como la de abogado, por ejemplo.

Casi no necesito decirle que tendrá un especial interés en proporcionarle alguna información adicional que usted crea necesaria, y reitero mi propósito de trasladarme a Guadalajara en cuanto usted me hiciera saber que hay algunos estudiantes o profesionistas interesados en principio en este asunto.

Anticipándole a usted mi agradecimiento por el interés y la atención que pueda usted prestar a esta idea, me es grato suscribirme como su amigo y servidor.

Daniel Cosío Villegas
Apartado: 2123
México, D.F.

DCEXash.-